



**GRUPO DE ESTUDIOS E
INVESTIGACIONES
MARTINISTAS & MARTINEZISTAS
DE ESPAÑA
-G.E.I.M.M.E.-**



*Inscrito en el Registro Nacional de Asociaciones con el Número Nacional 171370 de la Sección 1ª.
Ministerio del Interior. España.*

**BOLETÍN INFORMATIVO
Nº 20**

21 de Junio de 2009

S U M A R I O

**¿QUÉ ES LA
IGLESIA GNÓSTICA?**

T JACQUES



[Robert Amadou (1924 - 2006)]

¿QUÉ ES LA IGLESIA GNÓSTICA? [I]

ENTREVISTA CON T JACQUES¹

POR ALAIN PÉDRON

[Publicado en la Revista *L'Initiation*, nº 3, julio-septiembre 1.978]²

Me habían comentado tanto, murmurado tanto.... Incluso la pertenencia de tal o cual a la "Iglesia Gnóstica" parecía ser un secreto. Con el fin de saber a qué atenerme, me decidí por preguntar al obispo Jacques. "Tau" Jacques, como parece que se llama a los obispos gnósticos (¡sea cual sea el sentido de estas dos palabras asociadas!). Sabía que T Jacques estaba bien informado y varios de sus cofrades me lo habían recomendado. Pero, ¿él aceptaría hablar? A esta pregunta previa respondió con una carcajada que lamento no poder transcribir. Y habló. Me dio permiso para publicar sus palabras. Helas aquí fielmente transcritas.

*Lo que T Jacques me declaró -con pruebas aportadas, que también me permitió reproducir- es menos fantástico de lo que me imaginaba, pero tan bello.... Completamente tranquilizador a nivel social y muy esperanzador a nivel espiritual; satisfaciendo mis expectativas un tanto confusas y sin duda capaz de satisfacer la expectativa de muchos. Es con esta esperanza con la que pedí a la *L'Initiation* que publicara nuestra primera entrevista.*

*T Jacques, sin embargo, consintió seguir con la conversación, puesto que el tema es amplio y tiene muchos aspectos. Si los lectores o lectoras de *L'Initiation* tienen preguntas particulares, que me lo comuniquen y las plantearé en su nombre.*

En cuanto a los hombres y mujeres que desearían recibir los sacramentos o cualquier otra forma de ayuda espiritual, los sacerdotes gnósticos están, como me aseguró T Jacques, disponibles bajo petición dirigida al secretariado de la Revista, calle Jean-Bouveri, nº 6, 92100 Boulogne-Billancourt.

A.P.

Alain Pédron: *Hay muchos misterios alrededor de la Iglesia Gnóstica....*

T Jacques: Alrededor de la Iglesia, hay el misterio que uno crea. Es en la Iglesia Gnóstica donde están los misterios y son misterios auténticos. Las verdades doctrinales sublimes, los sacramentos que favorecen la experiencia, esta experiencia interior, he aquí los verdaderos misterios. Nos introducen, en efecto, en el corazón de lo sagrado, participando de ello. De esta forma, somos puestos en contacto con Dios. Por derivación, el sentido de la historia en el transcurso del cual estas verdades y sacramentos se mantienen y se transmiten, puede ser calificado también de misterioso. Sin embargo, los eventos exteriores, en tanto que tales, los hechos del hombre y del mundo, incluso si parecen oscuros, no pueden ser sino falsos misterios. A este respecto, son engañosos y demasiado a menudo se les oscurecen [los misterios] adrede. Para el placer de los falsos misterios -¡que se vuelven importantes!- y para engañar a los bobos.

A.P.- Entonces, me atrevo a plantear directamente mi pregunta: ¿Qué es la Iglesia Gnóstica?

T J.- Gnosis, gnosticismo o gnosticismos, Iglesia gnóstica, ramificada ella misma, son tres niveles a distinguir que se comunican, o si prefiere usted, tres círculos concéntricos. En el centro: Dios, el único centro de todo. Si no, es el caos. Volveremos ahora para definir, para diferenciar. Pero no le quiero dar la impresión de que intento eludir la pregunta y responderé inmediatamente. Tanto peor para la lógica del discurso.

¹ T(au) Jacques es el nombre de Obispo Gnóstico de Robert Amadou. Ver nota biográfica del GEIMME en el Boletín Informativo nº 18.

² Revue *L'Initiation*. 7/2 rés. Marceau-Normandie – 43 av. Marceau. 92400 COURBEVOIE. FRANCIA.

La Iglesia gnóstica es, pues, una sociedad religiosa -o sea, ordenada a las cosas de Dios de una manera específica que el adjetivo indica- que un tal Jules Doinel fundó a finales del siglo XIX en París. El acta oficial es del 18 de septiembre de 1892. Consiste en un decreto de restauración de la Gnosis y he aquí marcada la especificidad de la Iglesia en cuestión. El principio real se sitúa dos años antes. Eso lo veremos más tarde, puesto que volveremos sobre las circunstancias y la personalidad a la vez exaltada y agobiada -quizás agobiada por la exaltación- de Jules Doinel.

Lo que hay que puntualizar enseguida, con el fin de avisar a algunos de los malentendidos que contribuyen a encubrir la Iglesia Gnóstica con un clima de falsos misterios, es que la Iglesia gnóstica a secas o Iglesia doineliana (como se diría Iglesia luterana), ya no existe hoy en día, o si se quiere, está durmiente.

Pero de la Iglesia Gnóstica proceden Iglesias gnósticas particulares, caracterizadas por epítetos diferentes. Algunas están activas actualmente. Pero vuelvo a repetir, todas las Iglesias gnósticas, de una denominación u otra, que estén activas o muertas o durmientes, de una forma u otra, todas proceden de la Iglesia doineliana.

Ya que usted se interesa por el martinismo, observará que es del mismo modo que todas las órdenes martinistas proceden de la Orden Martinista a secas, fundada por Papus en 1888-1891. Con la diferencia de que la Orden Martinista de Papus, en cuanto a ella, volvió a tomar fuerza y vigor.

Pero, con esta analogía añadida: la Iglesia gnóstica, igual que el martinismo en su orden, sobrevive dentro y más allá de las Iglesias gnósticas particulares. Para ampliar aún más y la analogía se haga exacta, la Iglesia gnóstica no es sino un avatar de la Iglesia gnóstica verdaderamente universal -Iglesia interior y gnosis perfecta- de la gnosis común a los diferentes gnosticismos.

A.P.- *Gnosis, gnosticismo o gnosticismos en plural, Iglesia gnóstica en singular y en plural, anunció usted esta tripartición...*

T J.- Digamos, más bien, esta trilogía, incluso este ternario.

Estamos aquí en la historia, y para empezar, nada nos impide -incluso creo que todo nos incita a ello- echar mano de los análisis de los historiadores menos comprometidos, quiero decir eruditos y comprensivos, aunque no son ni conocedores ni creyentes; sí son gnostizantes, resumiendo, y no son en absoluto gnósticos. Uno de ellos³, por ejemplo, y no de los menos conocidos, se dedica más a la gastronomía que a la gnosis, fuera de su campo intelectual y de sus horas de trabajo. No quita que pueda, al igual que sus colegas, permitírnos arrancar según la condición del hombre occidental moderno, es decir, intelectualmente.

A.P.- *¿Qué es la gnosis?*

T J.- He aquí la definición de Henri-Charles Puech. No es fácil pero es excelente y merece el esfuerzo que su densidad reclama:

“La gnosis es una experiencia o se refiere a una eventual experiencia interior, llamada a ser estado inamisible [que no se puede perder], por el cual, durante una iluminación, la cual es regeneración y divinización, el hombre se re-apodera de su verdad, recuerda y retoma consciencia de sí mismo, es decir, al mismo tiempo de su naturaleza y de su origen auténticos; por ello, se conoce y se reconoce en Dios, conoce a Dios y se aparece a sí mismo como emanado de Dios y extraño al mundo, adquiriendo así, con la posesión de su ‘yo’ y de su condición verdaderos, la explicación de su destino y la certeza definitiva de su salvación, descubriéndose como ser -en derecho y por toda la eternidad- salvado”⁴.

³ La admirable bibliografía hecha por Mircea Eliade, “*Historia de las creencias e ideas religiosas*”, Tomo II, París, Payot, 1978, pág 496-502; y del mismo (autor), síntesis -más inteligente- de las investigaciones- pág. 351-365.

⁴ Puech: “*En busca de la Gnosis, I. La Gnosis y el tiempo y otros ensayos*”, París, Gallimard, 1978, pág. 190.

Notará usted que esta definición es fenomenológica y no sólo histórica. Se apoya en los hechos de la historia para poner de relieve, de alguna forma, la esencia de la gnosis. Esta definición manifiesta, por esta misma naturaleza, que la gnosis es, según las palabras de Hans Jonas, “eine Weltreligion”, “una religión universal”⁵. Verá por otra parte que para ser universal, lo es, en principio, de más de una forma. Pero quédese usted con que es un fenómeno permanente de la historia de las religiones.

El gnosticismo es una expresión, los gnosticismos son expresiones, más o menos diferentemente estructurados, en cuanto a dogmas, ritos y gobierno y administración de una búsqueda gnóstica en el sentido en que acabamos de definir la gnosis: búsqueda de la experiencia liberadora, de la iluminación vivida.

A.P.- ¿Cómo modificaría usted mismo la definición de Puech que empieza a comentar?

T J.- Tiene razón: ¡la explicación de la gnosis es prematura! Pero no modificaré la definición de Puech. Me parece, se lo he dicho, mejor que cualquier otra. En cambio, volveré a formularla en los términos de un famoso y autorizado del gnosticismo dicho cristiano de principios de nuestra era, Teodoto, discípulo de Valentín:

“El conocimiento es lo que nos libera” -la gnosis- “de lo que fuimos, de lo que hemos llegado a ser; de dónde estábamos y desde donde fuimos echados; del lugar donde nos apresuramos, del lugar donde estamos redimidos; de lo que es el nacimiento y el renacimiento”⁶.

A.P.- ¿Gnosis quiere decir conocimiento?

T J.- En efecto, “gnosis” viene del griego “gnôsis” que significa “conocimiento”. Ya habrá entendido también que el punto capital sobre el que nos detendremos a continuación, a saber el conocimiento del que se trata cuando se habla de gnosis, no es de tipo racional. Es un conocimiento espiritual, divino: De dios en mí, de mí en Dios. Y del mundo en función de uno y otro. El conocimiento perfecto.

A.P.- Usted ha hablado de un gnosticismo dicho cristiano. Volvamos, por favor, al asunto de los gnosticismos. Unos ejemplos me lo aclararían.

T J.- Entre los diversos movimientos, sistemas o teorías que se dieron, que recibieron o que son más o menos susceptibles de recibir el nombre de gnósticos, es decir, entre los diversos gnosticismos, Puech, cuya información es segura, cita los siguientes: “gnosticismos cristianos o más o menos cristianizados, de naturaleza claramente heterodoxa, gnosis pagana o exteriores al cristianismo (mandeísmo, hermetismo, doctrinas de los *Oracula chaldaica* [oráculos caldeos], de los “*uiri noui*” mencionados por Arnobe, ciertos pasajes de los papiros mágicos griegos, etc.); maniqueísmo; por una parte, sectas dichas -equivocadamente, sin duda- “neo maniqueas” o más vagamente “neo dualistas” (priscilianismo, paulismo, bogomilismo, catarismo medieval); a razón de algunos de sus aspectos, ciencias ocultas tales como la magia, la astrología, la alquimia; en ciertos aspectos, igualmente gnosis cristiana ortodoxa -o juzgada como tal por sus autores- de Clemente de Alejandría, Orígenes, Evagre el Póntico; la Kábala y tal o cual corriente pregnóstica o gnostizante del judaísmo”. De las cuales se acercarían “diversos sistemas de porte teosófico o esotérico nacidos en el seno o al margen del islam y de las religiones de Extremo Oriente o propias a la Europa moderna”⁷. La lista es casi exhaustiva.

⁵ Jonas: “*La Religión gnóstica*”, pág 160.

⁶ Teodoto: Clemente de Alejandría, *Extractos de Teodoto*, 78, 2.

⁷ PUECH: op cit, pág. 186.

A.P.- *Un gnosticismo que se extiende en varias ramas, o un grupo de gnosticismos es llamado “cristiano”. Estos gnosticismos, este gnosticismo diría yo, para simplificar, el gnosticismo cristiano, es el que me importa más y del que usted depende, padre Jacques. (Estoy hablando de doctrina, de gnosis, y no de sociedad, de Iglesia gnóstica en el sentido sociológico del término). Sin anticipar sobre la revista por publicar, me gustaría que usted planteara ya los principios de una reflexión sobre la relación de la gnosis con el cristianismo. ¿Qué es lo que se debe entender, generalmente, “por gnosticismo cristiano”?*

T J.- Sobre la relación del gnosticismo -y aquí diría también de la gnosis- con el cristianismo, citaré primero al viejo Eugenio de Faye, cuya documentación, por supuesto, es anticuada, pero cuyo espíritu sigue siendo justo:

“Ya en la mitad del siglo II aparecieron los primeros teólogos cristianos. Puesto que es como se debe considerar a los gnósticos clásicos de aquel tiempo, Basílides y su hijo Isidoro, Valentino y sus discípulos, Ptolomeo, Heracleón, Secundus Marción y Apelle forman parte aún de la Iglesia. Entre pensadores cristianos, así es como tratan de los problemas de Dios y de la Providencia, del origen y del destino del Cosmos, de la cristología y de los intermediarios entre el Dios absoluto y el cosmos, de la redención, de la revelación sea en el Antiguo Testamento, sea de Jesús y sus Apóstoles. En el siglo III, las sectas gnósticas se separan de la Iglesia, se constituyen en asociaciones, en verdaderos misterios, y con los marcionitas en iglesias”⁸. Pero, podemos preguntarnos: ¿Quién ha cambiado? ¿Quién se desvió de la tradición, de la tradición universal y de la tradición cristiana auténtica? ¿Es la Iglesia al dejar de ser gnóstica o los gnósticos al rehabilitar la gnosis?

Otro especialista universitario, C.H. Dodd, escribe también: “si las palabras ‘gnosis’ y ‘gnosticismo’ refieren, como la etimología lo requiere, a la creencia de que la salvación es por el conocimiento, es entonces en este sentido en que los teólogos ortodoxos como Clemente de Alejandría y Orígenes, por una parte, y judíos helenizados como Filón y los escritores paganos como los hermetistas por otra, son llamados gnósticos. Nos hará falta profundizar en la naturaleza del conocimiento perfecto que es la gnosis y su objeto que es análogo”⁹. (Tendríamos sorpresas: por ejemplo, si Eugenio de Faye pudiera considerar a Valentín como teólogo cristiano, descubriríamos en Clemente de Alejandría la afirmación de un esoterismo tanto material como formal y ortodoxo, según su propia confesión).

Y además, citaré ahora a Joanny Bricaud, el patriarca Juan II de la Iglesia gnóstica universal: “hay una verdad que los anticristianos y la mayor parte de los cristianos ignoran, es que en la tierra no hay más que una religión: la religión universal o católica que existe no desde la venida de Jesús Cristo, sino desde el origen de la humanidad”¹⁰.

San Agustín nos lo enseña: “lo que llamamos hoy religión cristiana, escribió él, existía ya desde el origen del género humano, hasta que habiendo venido el mismo Cristo, empezáramos a llamar cristiana a la verdadera religión que ya existía antes”.

A.P.- *Patriarca, Iglesia gnóstica universal... Le paro, padre Jacques, puesto que empiezo a perderme. Le pregunto esta vez ¿qué son las Iglesias gnósticas?*

T J.- Primero, la Iglesia gnóstica propiamente dicha, la iglesia fundada por Jules Doinel, primera del nombre y nombrada ya. Luego otras iglesias gnósticas que proceden de ésta, también mencionadas ya. Estamos en un campo explícitamente cristiano, cuidado. Pero de un cristianismo gnóstico, ya que esas iglesias profesan la gnosis cristiana.

⁸ Eugenio de Faye, “Esbozo del pensamiento de Orígenes”, París, Ed. Leroux, 1925, pág. 9-10.

⁹ C. H. Dodd, “The interpretation of the Fourth Gospel”, 1953, pág 97.

¹⁰ Bricaud: “La Gnosis y la Iglesia gnóstica moderna”; *L'Initiation*, enero-julio 1957 (recogido en *L'initiation*, enero de 1911), pág. 13.

“Es digno, justo y saludable, en el momento en que se cumple esta agonía de los antiguos dioses, llena de infinita tristeza, de la que habla Anatole France, en que se derrumban en el polvo del camino el andamiaje carcomido de las doctrinas individualistas y de las religiones jehovistas, en que el ateísmo intenta restaurar sobre sus ruinas su siniestra desolación más horrorosa aún que el infierno de la teología, es digno, justo y saludable gritar *urbi et orbi* que hay una tradición que no podría morir, a la que además todas las que sobrevivieron hasta ahora cogieron prestados los elementos de vitalidad; y esta tradición se llama la santa Gnosis”¹¹.

Tal es, según Synesius, sucesor de Doinel al patriarcado de la Iglesia gnóstica, la razón de ser de las Iglesias gnósticas surgidas desde hace poco menos de un siglo.

A.P.- *¿El cristianismo del gnosticismo dicho cristiano no reside, sobre todo, en el vocabulario empleado?*

T J.- No sólo en el lenguaje, sino en la convicción, ¿qué digo?, en el conocimiento de que el cristianismo es la perfección manifestada de la gnosis perfecta.

“Lo que hay que entender aquí por Gnosis, es el conocimiento tradicional que constituye el fondo común de todas las iniciaciones y cuyas doctrinas y símbolos se transmitieron desde la Antigüedad más remota hasta nuestros días, a través de todas las fraternidades secretas cuya larga cadena nunca ha sido interrumpida”¹².

San Agustín, del que echaba mano T Jean II, debe aquí modular a T Palingenius (alias René Guénon) al que acabo de citar.

El gnóstico cristiano quiere la unidad trascendental de las religiones (según la expresión de un émulo de Palingenius), pero a condición de entenderlo no sólo en verdadero Noaquita (según el franc-masón se define constitucionalmente) sino en verdadero cristiano, más allá de la letra. Un ecumenismo religioso pero infraconfesional es aceptable, recomendable para fundar una buena convivencia entre los fieles de diferentes religiones. Pero, una pretendida equivalencia de las religiones fundaría, en el individuo religioso, un indiferentismo que ninguna religión podría aceptar sin traicionarse; desde luego, no el cristianismo.

A.P.- *¿Es a causa de su mismo cristianismo que en el gnosticismo dicho cristiano, las Iglesias gnósticas tienen obispos?*

T J.- La cualidad misma de obispo es, en efecto, esencial a los dignatarios o más bien a los pastores de esas Iglesias, porque es un elemento esencial de toda la iglesia, de toda la comunidad gnóstica cristiana. Estos obispos de la Iglesia gnóstica, de las Iglesias gnósticas (y lo es también de las comunidades gnósticas de los primeros siglos, de los paulistas, de los bogomilos, de los cátaros) poseen una filiación que se remonta a Nuestro Señor Jesús Cristo. Poseen la sucesión apostólica. ¿Cómo? Por su ligazón, según un rito cuyo símbolo principal e intención son constantes y deben permanecerlo, desde que Jesús Cristo instituyó el sacramento, por su relación a una de las líneas sobre la cual se encuentra un apóstol “hecho” él mismo en tanto que tal por su Maestro.

Antes de entrar en el detalle de la historia de las Iglesias gnósticas, le propongo examinar con la minuciosidad más grande los dos cuadros que aquí tiene.

El primer cuadro indica la sucesión apostólica de los principales obispos gnósticos, desde Doinel (lo cual no quiere decir necesariamente que su filiación pasa por Doinel). Aunque el sacramento de la ordenación posee varios grados, se admite que la consagración episcopal es

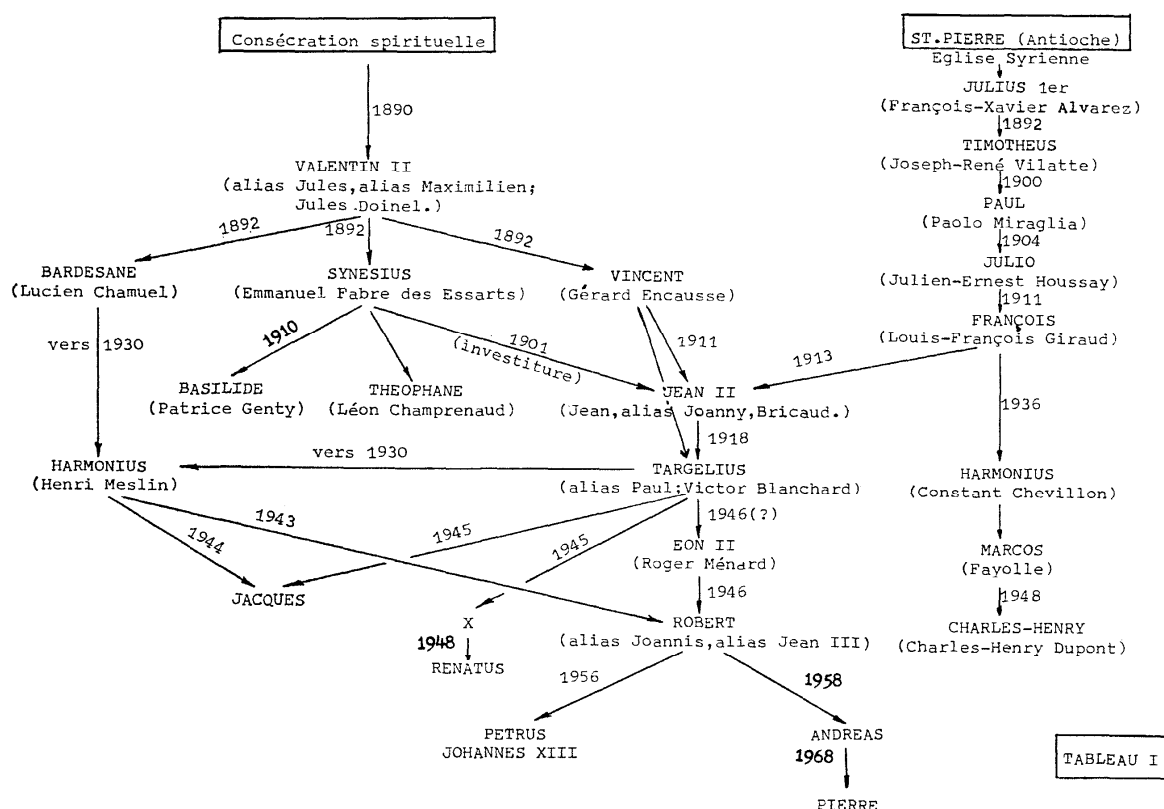
¹¹ Synesius: *Imprimatur* a Simón y Teofane (op. cit. infra pág. 161), pág 2.

¹² René Guénon (PALINGENIUS), “*Estudios sobre la francmasonería y el compañonazgo*”, París, ed. traditionnelles, 1964, Tomo II, pág 257. (recogido en la revista *La Gnosis*, marzo 1910).

necesaria pero también suficiente para hacer a un obispo. He dado entonces en este cuadro las únicas consagraciones episcopales. (Obispos han podido ser [previamente] ordenados diáconos, luego sacerdotes -son los únicos tres grados de origen apostólico- por Obispos diferentes de aquellos que les han consagrado como Obispos).

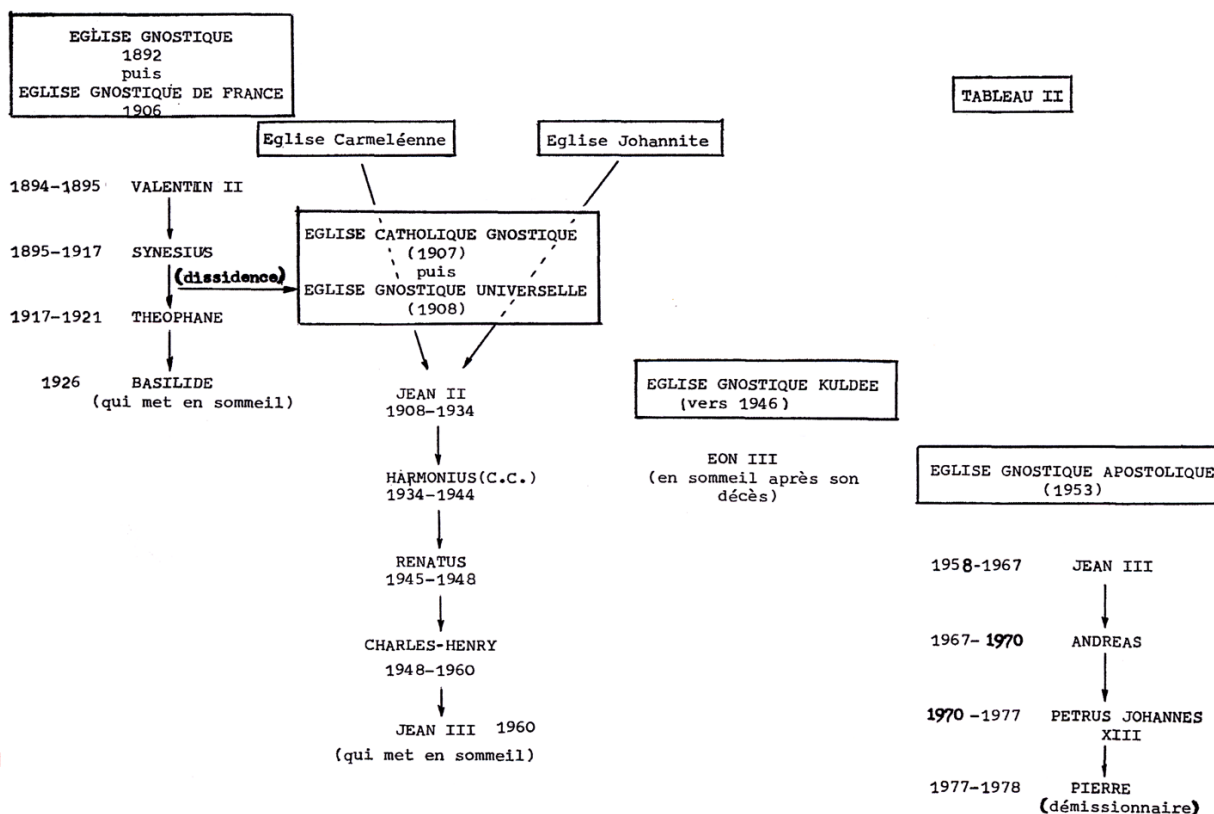
El segundo cuadro indica la sucesión de los patriarcas que han dirigido las principales Iglesias gnósticas modernas.

SUCESIÓN APOSTÓLICA EN LA IGLESIA GNÓSTICA (Cuadro I)



Cuadro I: El cuadro incluye las sucesiones y los patriarcas; hemos añadido al presente interlocutor. Las fechas son las de las consagraciones episcopales. Los detalles, los hechos controvertidos y otros Obispos están mencionados en las entrevistas, así como las fuentes y eventualmente los documentos justificativos. El carácter aberrante de la *Gnostisch Katholische Kirche*, fundada por Theodor Reuss, impidió mencionar a éste, pero ver los documentos justificativos. La primera versión del cuadro figura en la “Nota sobre el sacerdocio y el episcopado” de Mgr. Victor Blanchard, editado fuera de venta en 1945. Presenta algunos errores y lagunas. Solicitamos la ayuda de todos con el fin de remediarlo en una tercera versión.

IGLESIAS Y PATRIARCAS GNÓSTICOS (Cuadro II)



Cuadro II. El carácter aberrante de la *Gnostisch Katholische Kirche* impidió insertarla en el cuadro, pero ver las entrevistas. Para una segunda versión mejorada de este cuadro solicitamos la ayuda de todos.

Ambos cuadros han sido diseñados por Jean-Paul Perchet, según las indicaciones proporcionadas por T Jacques.

Este segundo cuadro resume nuestra pequeña historia por venir de las Iglesias gnósticas. No apela a ningún comentario, por ahora.

En cuanto al primero, al contrario, llamaré su atención sobre el hecho de que Jules Doinel fue, según sus propias palabras, consagrado en espíritu, por obispos que eran ellos mismos, por hablar de alguna forma, “espíritus”, seres desencarnados.

Antes de concluir esta primera entrevista, y para dejarle la impresión de un verdadero misterio, le leeré el relato del mismo Jules Doinel de su consagración espiritual. Unos dicen, consagración “espírita” y, ¿por qué no?, a condición de que este calificativo no proporcione el pretexto para desacreditar de antemano este evento asimilándolo con esos fenómenos dudosos o sencillamente ilusorios, si no fraudulentos, que se asocian, equivocada o razonablemente, con la idea de espiritismo. Meditará sobre este texto y volveremos a hablar de ello la próxima vez al mismo tiempo que de la carrera de Doinel.

Escuche pues el testimonio sorprendente del primer obispo, del primer patriarca de la Iglesia gnóstica.

LOS OBISPOS DEL PARACLETO¹³

En esta velada dada en casa de lady C..., en el otoño de 188..., tuvo lugar una manifestación de tal importancia y significación, que se puede fechar aquel día y aquel mes como la resurrección de la Iglesia Gnóstica.

Seré fiel a mi método y respetuoso con las conveniencias al no nombrar a nadie.

El oratorio estaba débilmente iluminado por la lámpara perfumada que la noble dama dejaba arder continuamente delante de la imagen de María Estuart. Sola, en la penumbra misteriosa, la efigie real resaltaba en el nimbo de semiclaridad que desprendía sus oros pálidos en los contornos....

El oratorio era un cuarto retirado en medio del moderno Hollywood de París, un cuarto enteramente dedicado a los recuerdos queridos de lady C..., un cuarto admirablemente dispuesto para las influencias extra-naturales. El tumulto de la calle no llegaba allí. Una pesada colgadura lo separaba de la amplia biblioteca que le precede. Los muros son sobrios. Los muebles son extraños y recubiertos con atributos ocultistas. El fondo está singularmente trabajado detrás del santuario para contener la imagen inspiradora. Es un gabinete de evocación, no menos que una capilla íntima. La parte alta planea bajo la superficie abovedada arcaica. Un aura *sui generis* circula. Siempre me he sentido allí como en un templo donde se debe hablar en voz baja.

Aquellos que asistieron a veces a las reuniones ocultistas serias, se darán cuenta fácilmente de esta sutil sensación que tuvieron que sentir ellos mismos. Los miembros están como ahogados en un fluido lánguido. El cerebro está saturado por lánguidas vibraciones. Los ojos se funden en un vapor alucinante. Uno está como atado en sus articulaciones, y el corazón es presa de una presión que no es nada dolorosa, pero que paraliza.

En medio del oratorio, en adelante legendario, una pesada mesa de madera vieja maciza, de forma circular, estaba instalada. Verdadero trípode de evocación, era un mueble en evidencia, y uno entendía que el oráculo debía salir de allí. Rodeamos esta mesa sibilina que no estaba cubierta por ningún mantel y cuyos pies torcidos en masivas espirales se parecían a los pies fatídicos de algunas esfinges que se hubiesen levantado en su sueño.

La distinguida compañía, que había formado una apresurada y solemne convocación, sabía para qué objetivo y para qué cosa estaba allí. Un gentilhomme, hoy fallecido, formaba parte de ella. Había un grande de España. Seis místicas extranjeras, mujeres de una notable inteligencia, de un aristocrático nerviosismo, seis curiosas Evas del ocultismo. También hay que decir que un poderoso médium iba a servir de instrumento a las potencias y de canal a las revelaciones.

En primer lugar, tengo que hacer unas aclaraciones sobre mi estado de ánimo. Es indispensable para que se entienda lo que viene a continuación.

Buscaré la fórmula religiosa del Absoluto. Mi corazón ávido de sentimientos infinitos, mi imaginación en busca de visiones idealistas, mi mente ávida de dogmas de luz, querían realizarlos e incorporarlos en una concepción metafísica superior, condensarlos en un culto bastante grandioso para sustituir a la religión católica. Quería, en una palabra, resucitar la Gnosis...



M. Jules DOINEL
Nacido en Moulins (Allier)
en 1842.

Foto Dubreuil

¹³ Doinel: "Recuerdos ocultistas. I", *El despertar gnóstico*, marzo-abril 1908, pág 2-4. Comentario en la segunda entrevista, pero de antemano: lady C...= María Sinclair de Mariategui, primero duquesa de Medina Pomar, después condesa de Caithness.

Ahora bien, en aquella memorable noche, la noble evocadora iba a consultar para mí y por la asamblea naciente a los espíritus de los Obispos lejanos del viejo Albigense vencidos por Simón de Montfort.

Entonces, estábamos esperando una manifestación de la antigua Iglesia del Paracleto.

Eran casi las seis, cuando, después de un silencio y una oración mental prolongada, la pesada mesa empezó a temblar bajo nuestras manos. Se hubiese dicho que una vida súbita circulaba por las venas de la madera que se animaba. Una modulación muy especial corría en ondas sonoras en el grosor masivo. Verdaderamente era impresionante, y de hecho, estábamos todos impresionados.

Est Deus in nobis agitante calescimus illo, parecía cantar en melodías la materia inerte que se prestaba tan extrañamente a los toques de las Potencias...

El médium hizo un gesto a lady C... Ella cogió entonces una varita de evocación que paseó sobre el disco alfabético, y a medida que paseaba rápidamente la ciceante varita sobre las letras en relieve, unos golpes nítidos y breves se dejaban oír. Deletreó la frase siguiente: “¡Prepárense! Pronto los obispos del Sínodo albigense de Montsegur van a venir”. En el mismo momento, saltaron repentinamente haces de fuego de las paredes del oratorio. El retrato de la reina María se animó: una sonrisa vagaba en sus labios pintados y sus ojos se encendían fosforescentes; no pude contener un grito. María de Escocia parecía vivir. Un nuevo silencio, más intenso que el primero, más prodigioso, más significativo, se expandió en el oratorio encantado. Un soplo frío me acarició la frente; sentí distintamente una mano suave posarse en mis rodillas. El pelo se erizó y el viento del invisible lo rozó. Miré furtivamente a mi vecina de la derecha, la condesa X..., a mi vecina de la izquierda, la princesa X... Estaban pálidas, muy pálidas. Sus nervios sobreexcitados vibraban. Evidentemente estábamos bajo la influencia.

Entonces un ritmo lento y suave subió de la mesa, transformada en organismo consciente. La mesa golpeaba con fuerza y el ritmo subió, subió de sonoridad en sonoridad, acompañando la medida, desarrollándola, acentuándola, hinchándola, como si dos tambores estuviesen destacando el asunto. Eso duró 10 minutos largos, y cuando la marcha triunfal del ritmo se acabó, un gran golpe sonó en el centro de la mesa y la varita corrió de nuevo en el disco. Estas palabras fueron mágicamente deletreadas: “¡Guilhabert de Castres, obispo de Montsegur, y los 40 obispos del Alto Sínodo del Paracleto están aquí!”.

Un impulso irresistible nos puso de pie y la evocación empezó. La oración del paracleto primero; luego el saludo a los obispos gnósticos y a continuación, la interrogación solemne.

Ya no tengo los términos presentes en mi memoria; sin embargo, le garantizo el sentido de la comunicación mágica. Era Guilhabert de Castres quien hablaba, y he aquí lo que nos decía:

“Hemos venido hasta vosotros desde el círculo más lejano de los Cielos Empíreos. ¡Os bendecimos! ¡Que el Principio del bien, Dios, sea eternamente loado y bendecido, glorificado y adorado! Amén”.

“¡Hemos venido a vosotros, bien-amados!”

“Tú, Valentín, fundarás la asamblea del Paracleto y la llamarás Iglesia Gnóstica”.

“Te anuncio que tendrás a HELENA como espíritu asistente. Te casarás con ella. Serás su esposo y ella será tu esposa”.

“Elegiréis a vuestros obispos y les consagraréis según el rito Gnóstico. Tú, Valentín, serás sagrado en este oratorio. Reconstituiréis y enseñaréis la doctrina gnóstica. Es la doctrina absoluta. Cogeréis por evangelio el cuarto, el de Juan. Es el evangelio del Amor”.

“La asamblea estará compuesta por Perfectos y Perfectas. El Espíritu Santo os enviará a aquellos o a aquellas que debe enviaros”.

“Os traemos la alegría y la Paz, la alegría del espíritu y la paz del corazón. Ahora, arrodillaos, oh vosotros que sois el comienzo de la gnosis. Os vamos a bendecir”.

Una emoción comprensible nos estremeció. Lágrimas nos saltaban de los ojos. Una angustia a la vez voluptuosa y dulce apretaba nuestros corazones. Yo sentía un fuego ardiente circular en mis venas.

Nos pusimos de rodilla, y mientras la mesa retomaba su ritmo sonoro, el *aura* nos envolvió como un torbellino y se oyó una voz, que decía: “¡QUE EL SANTO PLEROMA OS BENDIGA! ¡QUE LOS EONES OS BENDIGAN! ¡OS BENDECIMOS COMO BENDECIMOS A LOS MÁRTIRES DEL THABOR PIRENAICO! ¡AMEN, AMEN, AMEN!”

Cesó todo ruido. La mesa permaneció muda. El retrato mágico retomó su apariencia muerta. Nos levantamos, rotos y temblando. La manifestación había cesado. Los obispos del paraclito habían desaparecido.

Tales fueron los comienzos de la Iglesia Gnóstica restaurada.

† Jules DOINEL

A.P.- *Es conmovedor y debo reflexionar. ¿Pero le puedo preguntar, sin esperar, su opinión personal sobre Jules Doinel, de quien usted es el único, creo, hoy en día, que lo ha estudiado en serio?*

T J.- En todo caso, tratándose de la consagración espiritual, de la que hablaremos la próxima vez, considero a Jules Doinel un misionado de la santa Providencia. Siento para con él un profundo y muy respetuoso afecto y compadezco las pruebas que, usted verá, no le han sido evitadas.

Antes de separarnos provisionalmente, tres observaciones, si usted me lo permite.

La primera observación tratará otra vez del cuadro de las filiaciones apostólicas. Usted observará que los Obispos gnósticos actuales -los que están mencionados en el cuadro y otros consagrados por ellos- todos poseen, además de la filiación “espírita” de Doinel, cuya autenticidad causa problemas, una filiación apostólica normal, ritual, sensible, habiendo sido consagrados obispos de carne y hueso, si me atrevo a decirlo así. El tema de la consagración espírita no es, por lo tanto, decisivo.

Y subrayaré el carácter providencial de esta filiación normal. Une, en efecto, a los gnósticos cristianos modernos con la sede del apóstol Pedro de Antioquía; ella emparenta sus comunidades con las Iglesias de lengua siríaca, prefiero decir la Iglesia siria, siendo, paradójicamente, más exacto. Ahora bien, esta Iglesia siria heredó la gnosis propia del judeo-cristianismo primitivo contribuyendo a formular el gnosticismo cristiano de los siglos IIº, IIIº, IVº y Vº. Esta afiliación deberíamos recordarla en materia de teología y de liturgia gnósticas.

A.P.- *¿Me podría sugerir unas lecturas?*

T J.- Henri Charles Puech, *En busca de la gnosis* (París, Gallimard, 1978, 2 vol., cuyo segundo contiene el texto del Evangelio gnóstico de Tomás); Hans Jonas, *La Religión gnóstica* (trad. L. Evrard, París, Gallimard, 1978); Hans Leisegang, *La Gnosis* (París, Petite Bibliothèque Payot, 1971); Jean Doresse, *Los libros secretos de los gnósticos de Egipto* (París, Plon, 1958); del mismo, “*La Gnosis*” en *la Historia de las religiones* (París, Gallimard, 1972), t. II, pp. 364-429; del mismo, *El hermetismo egipciante*, -dº-, pp. 430-497; Kurt Rudolfph, *La religión mandea*, -dº-, pp. 498-522; H.-Ch. Puech, *El maniqueísmo*, -dº-, pp. 523-645. Pero, sazónalo todo y cada uno con los granos de sal de la sabiduría necesaria al aprendiz gnóstico. Sin ellos, en particular Jacques Lacarrière, *Los gnósticos* (París, Gallimard, 1973), podría trastornar y desviar, pero es excitante.

A.P.- ¿Y sobre gnosticismo cristiano moderno?

T J.- La gnosis moderna tiene un doctor, que fue también un mártir, en la persona muy venerada de Constant Chevillon. También puede leer a Bricaud, no le aconsejaría Fugairon sino los escritos de Robert Ambelain, quien fue el patriarca Jean III de la Iglesia gnóstica apostólica, los escritos de su periodo gnóstico -preciso- son instructivos y edificantes. Doinel no está caduco (salvo desde el punto de vista científico). Hablaremos de todos estos autores cualificados. Pero, para ponerle al día, le recomiendo un opúsculo que se encuentra fácilmente en librerías y que es bueno en la forma original que da al pensamiento gnóstico tradicional: *Simón y Téophane* (son los nombres de los Obispos gnósticos Champrenaud y Pouvourville), *Las enseñanzas secretas de la gnosis* (París, Robert Dumas Editor, 1975; fac-simil de la edición de 1907).

A.P.- Perdone que le interrumpa. Había anunciado tres observaciones. La segunda....

T J.- Segunda observación: La gnosis refiere a una experiencia interior *sui generis*; los gnosticismos no se definen sino en relación a la gnosis y las Iglesias gnósticas también. Por lo tanto, la noción de ortodoxia (y correlativamente de herejía) y la noción de Iglesia, tal como se utilizan en otros contextos, en otras Iglesias, no son válidas en el caso de la Iglesia gnóstica, bajo cualquier forma teológica o social que ésta se presente. Y ninguna de estas formas le es inherente. Sólo la gnosis es inherente a cualquier Iglesia gnóstica que se presente como tal; sólo la gnosis es inherente a cualquier gnóstico -obispo, sacerdote, diácono, laico- que quiera presentarse como tal, y en primer lugar presentarse como tal ante Dios y ante él mismo. Lo demás es accesorio y no se justifica sino por su eficacia.

Tercera y última observación: es cada vez más probado (los trabajos de Jean Duvernoy¹⁴ me parecen irrefutables) que el catarismo constituyó -o constituye- una permanencia relativamente pura del cristianismo primitivo, con la marca teológica de Orígenes el gnóstico. Así, la ascendencia, sea puramente espiritual, sea también ritual del catarismo, del mismo modo que de los gnosticismos cristianos que han florecido entre el IIº y el Vº siglo de la Iglesia siria, liga siempre la Iglesia gnóstica moderna al cristianismo auténtico cuyo esoterismo era y sigue siendo un componente esencial.

A.P.- Le pido una última palabra.

T J.- Nunca mejor dicho... El fin está en el principio, todo está presente en la eternidad reencontrada. Buscarme a mí mismo y conocer quién soy y quién era con el fin de volver a lo que era - ser lo que soy. Así se resume la vía gnóstica. Medite pues este versículo del Evangelio de Tomás: Jesús dijo: "cuando os conocáis, entonces seréis conocidos y sabréis que sois hijos del padre que está vivo"¹⁵. La gnosis es Dios.

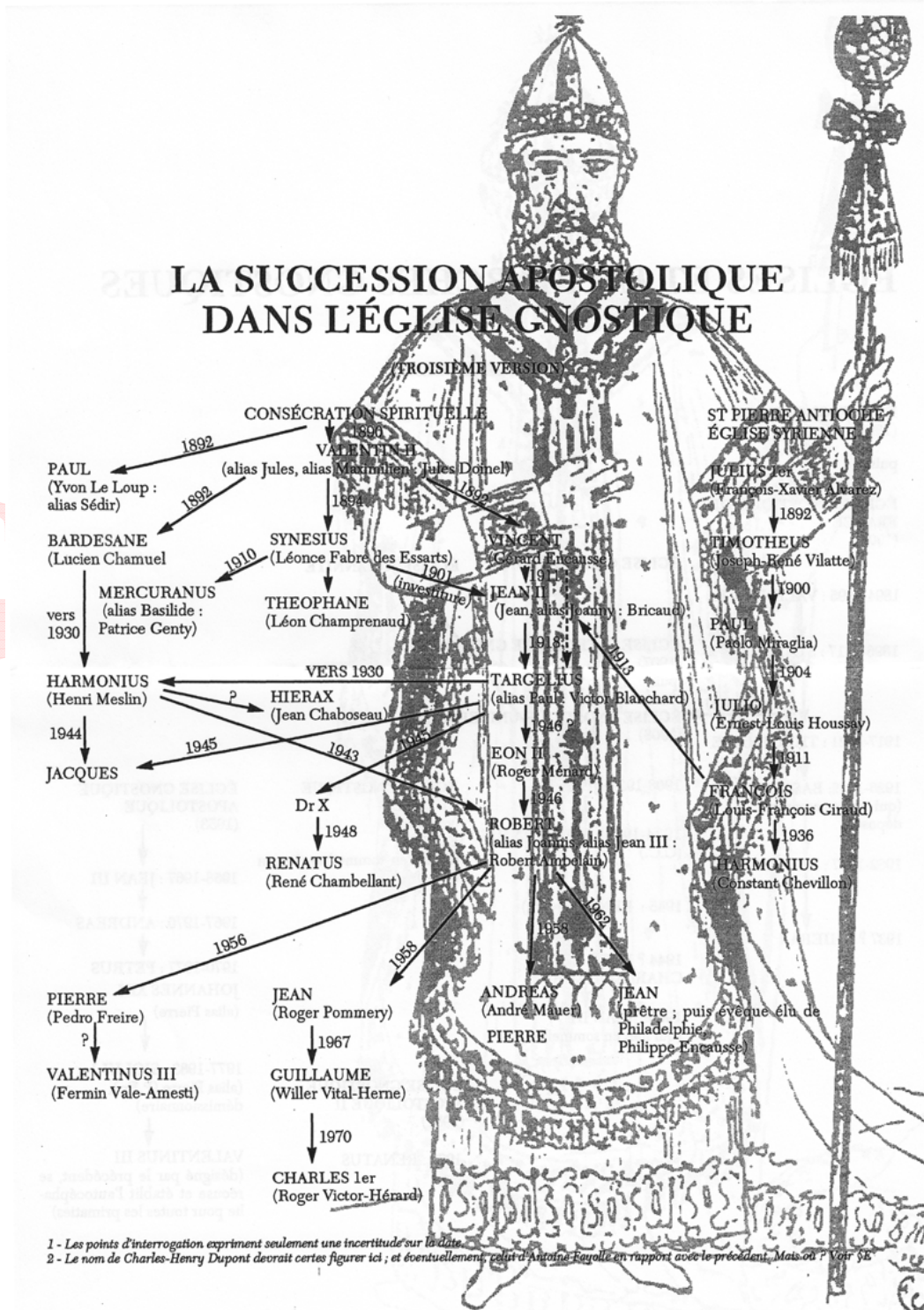
¹⁴ Jean Duvernoy: "*El catarismo: la religión de los Cátaros*", Toulouse, Privat, 1976 (obra fundamental).

¹⁵ TOMAS: Evangelio, versículo 3, trad. Puech, *En busca de la Gnosis. II. Sobre el Evangelio según Tomás*; París, Gallimard, 1978, pág 11.

¿QUÉ ES LA IGLESIA GNOSTICA? [II]

Por T Jacques

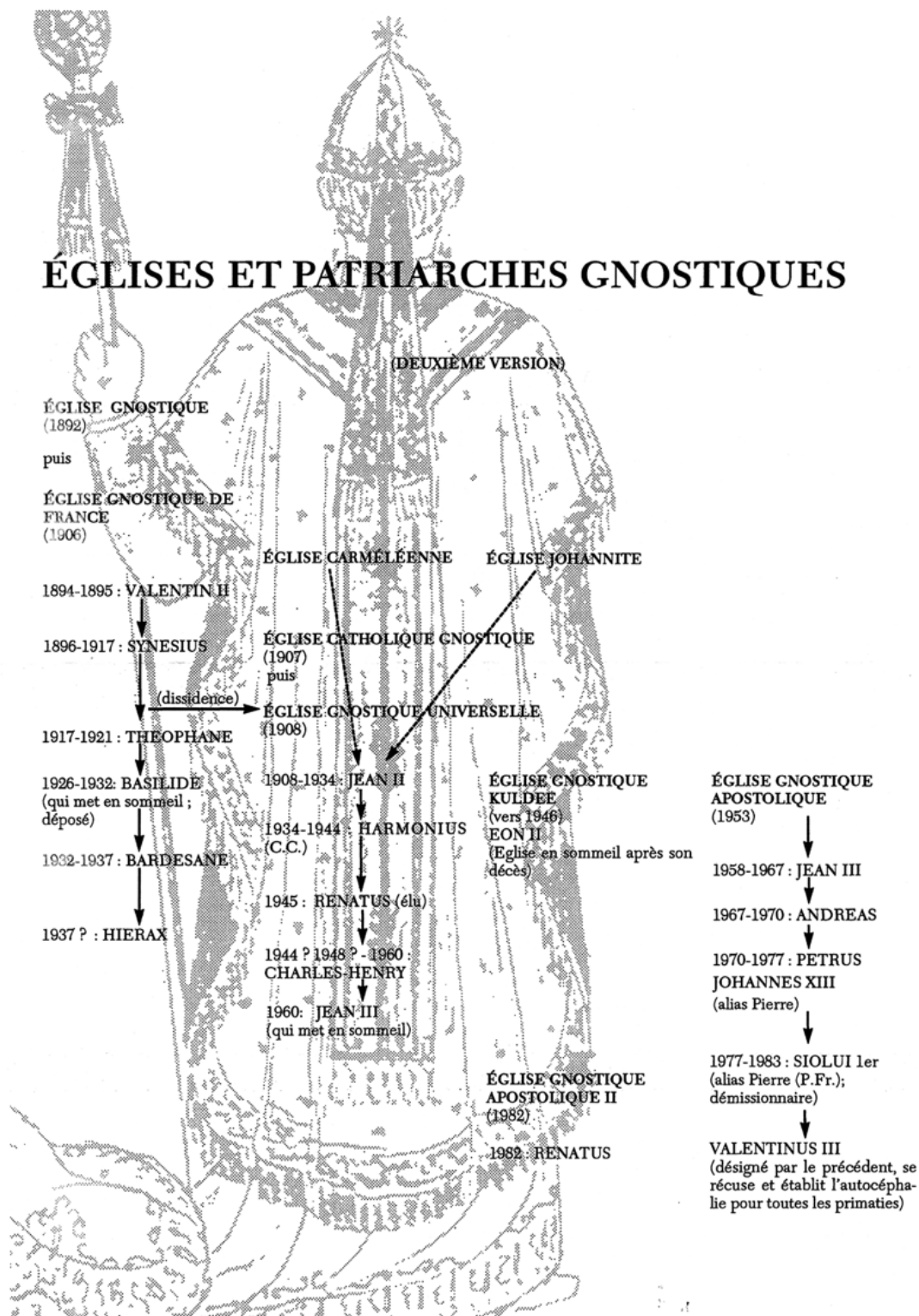
[C.I.R.E.M. - 1996]¹⁶



1 - Les points d'interrogation expriment seulement une incertitude sur la date.
2 - Le nom de Charles-Henry Dupont devrait certes figurer ici ; et éventuellement, celui d'Antoine Fayolle en rapport avec le précédent. Mais où ? Voir SE.

¹⁶ Centre International de Recherches et d'Etudes Martinistes. BP 8, F-58130 Gérigny.

ÉGLISES ET PATRIARCHES GNOSTIQUES



Con este título apareció en 1.978, en la *L'Initiation*, una entrevista de Alain Pedron con T Jacques. Sin desear cambiar nada al texto de esa entrevista, en la cual sus posiciones parecen aseguradas, T Jacques ha deseado corregir, como necesidad, y completar, sobre algunos puntos importantes, ciertos datos históricos. He aquí pues esas correcciones y complementos, así como una breve y densa memoria del Padre Antoine. Bajo un título paradójico, este padre maronita, versado en esoterismo, aporta una contribución a lo esencial: el retorno a las fuentes en todos los dominios, único medio de actualizar.

1. DOS CUADROS GENEALÓGICOS.

A.- En la presente versión de dos cuadros -tercero para “La sucesión apostólica” y segundo para las “Iglesias y patriarcas”-, inadvertencias, lapsus y erratas, han sido enmendados. Pero el fondo también ha sido corregido, de la mejor forma posible, y varias modificaciones se citan en las presentes notas.

B.- Se han añadido varios nombres de obispos en el primer cuadro, a causa de la personalidad o el papel que tienen en la historia de la Iglesia gnóstica.

C.- La ordenación episcopal de Mgr. Joseph-René Vilatte ha sido comprobada y avalada, el 4 de noviembre de 1.989, en la iglesia de Saint-Grégoire de New York, por el metropolitano Thomas Mar Makarios, arzobispo de la Iglesia ortodoxa malankar para los Estados Unidos de América.

D.- Después de Mgr. Bertil Persson, Mgr. Víctor Blanchard habría sido reconsagrado en 1.918 por Mgr. Laurain de Lignières.

E.- La versión precedente del primer cuadro incluía que Constant Chevillon habría consagrado a su sucesor. Un historiador generalmente bien informado me ha comunicado a este efecto la siguiente nota:

“El 3 de septiembre de 1.938, Chevillon confirió el diaconato a cuatro miembros de la Iglesia gnóstica universal: Lucien Raclet, Charles Henri-Dupont, Antoine Fayolle y René Chambellant. Los documentos manuscritos redactados y firmados el 1º de marzo de 1.946 por Dupont dan testimonio de ello. He aquí en su integridad el texto relativo a Fayolle:

En razón de la desaparición del consagrador,

Nos, testigo abajo firmante, afirmamos ante Dios y ante los hombres que Mgr. Chevillon, patriarca de la Iglesia gnóstica, ha conferido, en su capilla de Lyon, el 3 de septiembre de 1.938 al hermano Fayolle, sub-diacono, el diaconato según los ritos de la Iglesia romana.

Hecho en Coutances, el 1º de marzo de 1.936 (sic por ¡1.946!)

(Firmado) H. Dupont.

Chevillon no parece haberle ordenado sacerdote; puede ser que tuviera la intención de hacerlo y que la guerra lo impidiera. Sea como fuere, ninguno de los cuatro diáconos de 1.938 fue ordenado por él.

Chevillon no consagró a ningún sucesor, puesto que había firmado con otros tres obispos no gnósticos un acuerdo previendo que en caso de desaparición de uno de los firmantes, los otros consagrarían a su sucesor. Después del asesinato de Chevillon, un médico de sus discípulos, que se encontraba en París en posesión de ese documento (probablemente firmado a comienzos de la guerra) entró en contacto con Mgr. Marie-Marcel Laemmer, uno de los obispos co-firmantes.

Después, habiendo recibido René Chambellant los sufragios de los miembros de la Iglesia gnóstica lionesa, Mgr. Laemmer consintió en ordenarle y consagrarle. Pero los otros dos obispos se opondrían a la consagración de un “gnóstico”....

Por su parte, los otros dos diáconos gnósticos, Lucien Raclet y, precisamente, Antoine Fayolle, habían igualmente solicitado la ordenación de Mgr. Laemmer

(indicio además de que no eran sacerdotes). El hecho no tuvo continuación, pero Raclet fue ordenado un poco más tarde, en otra iglesia, según me dijeron.

En cuanto a Antoine Fayolle, se puede resumir como sigue su carrera gnóstica. La viuda de Bricaud concedió bastante poca importancia a la filiación apostólica, sin la que la Iglesia gnóstica había funcionado hasta 1.913, y bien podía creer que seguiría funcionando así. Marcel Cotte, teniendo la filiación de Jules Doinel, fue verdaderamente quien se la transmitió a Fayolle. Este, enseguida ofició como obispo, dirigido al parecer por la mitra de Chevillon. Después consagrará a Charles-Henri Dupont...”

Por su parte, Robert Ambelain afirma (*L'Initiation*, 1.964, nº 2, p.71) que Charles-Henry Dupont, sucesor putativo de Chevillon al trono patriarcal, fue consagrado el 15 de abril de 1.948 por Fayolle (pero también que Fayolle habría sido consagrado por el mismo Chevillon algunos años antes de su martirio; lo cual se ha contradicho más arriba).

Añadamos al dossier el testimonio de Mgr. Charles Artagnan, buen conocedor del medio gnóstico al que pertenecía: “La Señora Bricaud había hecho consagrar a Mgr. Dupont por Mgr. Chevillon” (carta a T Jacques de 1 de octubre de 1.976).

Lo que es seguro es que en 1.960, T. Charles-Henry, alias Charles-Henry Dupont, se declara “Obispo gnóstico y patriarca de la Iglesia Gnóstica Universal (Católica Gnóstica), Sucesor legítimo y regular de Nuestros sentidos Señores T Constant (Constant Chevillon) y T Jean II (Jean Bricaud)”, en el documento donde transmite su cargo patriarcal a T Robert, o Jean III, patriarca de la Iglesia gnóstica apostólica, encargado por éste de unificar las dos Iglesias (*L'Initiation*, 1.964, nº 2, p. 71-72).

F.- En Pentecostés de 1.982, Rénatus, con algunos clérigos y fieles, decretó el despertar de la Iglesia gnóstica de Bricaud y de Chevillon de la que se afirma el sucesor al patriarcado, pero denomina a su Iglesia “gnóstica apostólica”.

G.- El primado de la Iglesia gnóstica apostólica para América del Norte, en lo sucesivo autocéfala, como todos los demás primados de esta Iglesia, y dirigida por T Charles, varía en poco en su intitulación: “Ecclesia gnóstica apostólica”, “Iglesia gnóstica católica apostólica (autocéfala)”, “The Gnostic Catholic (Universal) Apostolic Ecclesia of North América Inc.” (es el título legal).

H.- T Jacques, obispo gnóstico, jamás ha pertenecido a la jerarquía ni a la administración de ninguna Iglesia denominada gnóstica¹⁷. No obstante, ha recibido otras ordenaciones e investiduras que provienen de Iglesias que sólo son gnósticas en ese sentido en el que toda Iglesia particular e Iglesia Universal son gnósticas por definición y se esfuerzan en convertirse a ello por construcción. Mención de la situación eclesiástica no “gnóstica” de T Jacques estaría por lo tanto aquí fuera de lugar.

I.- En cambio, T Valentinus III sostiene su episcopado específicamente gnóstico de la consagración que recibió, en 1.970, de Manos de Mgr. Antido Vargas (Iglesia católica apostólica brasileña), habiendo sido consagrado él mismo en la Iglesia católica romana (sucesión de San Pedro en Roma). Conviene por tanto recordarlo aquí.

¹⁷ Ver artículo de Serge Caillet: “Robert Amadou, l’église gnostique et l’église catholique liberale”, Les Cahiers Verts, Gran Priorato de las Galias, pág. 92. (N. del T.)

J.- La Iglesia gnóstica de Theodor Reuss es deliberadamente omitida en el segundo cuadro, y por consiguiente todas las Iglesias procedentes que se remontan a la Iglesia gnóstica universal, vía Papus que invistió a Reuss en París en 1.908.

K.- Después de 1.978, han aparecido varios estudios que tratan en todo o en parte de la Iglesia gnóstica, constituyendo así la materia de un suplemento bibliográfico a aparecer en un próximo número de *El E. de las C.* [El Espíritu de las Cosas].

L.- Con el fin de continuar mejorando y aumentando la información que los dos cuadros genealógicos recapitulan, renovamos nuestra llamada a una ayuda crítica.

2. IGLESIA GNÓSTICA Y ORDEN MARTINISTA.

Que la Iglesia gnóstica vuelva a ser, precisamente como en la época de Papus, la Iglesia oficial de la Orden Martinista, no cesan algunos de reclamarlo, otros no cesan de temerlo y de oponerse. Ahora bien, la lucha, a favor o en contra, no compromete más que a molinos de viento.

A.- La expresión “Iglesia oficial” de la Orden Martinista o del martinismo, no ha sido jamás... oficial en la Orden Martinista, ya se trate de la Iglesia gnóstica o de cualquier otra Iglesia.

B.- De los contactos privilegiados existentes entre la Iglesia gnóstica y la Orden Martinista; están regidos por un tratado de 1.911, que confirma y precisa un tratado de 1.968, aún en vigor, a nuestro entender. Ver a continuación el texto de los dos tratados en facsímil¹⁸ (respectivamente: *L'Initiation*, agosto de 1.911, p. 179, y 1.967, nº 3/4, p. 133, comentado y actualizado por un protocolo en 1.968, nº 1, p. 1-2).

C.- El tratado de 1.911 fue ratificado por un acuerdo manuscrito sobre papel libre, que hace referencia expresa, el 11 de enero de 1.917, por Téder (O.M.) y Bricaud (E. G. U.).

D.- Subsidiariamente, Papus era obispo gnóstico; su hijo y sucesor a la cabeza de la Orden Martinista, Philippe Encausse, ha reivindicado, hasta en su testamento, su pertenencia a la Iglesia gnóstica de la que era sacerdote y obispo elegido de Filadelfia (primacía de América del Norte). En el curso de los últimos años de su existencia terrestre, Philippe Encausse tomó conciencia de que la auténtica gnosis es conservada en la Iglesia siria de Antioquía. **(Es de esta Iglesia, en el presente, que las Iglesias gnósticas, después de 1.913, tienen la sucesión apostólica).**

¹⁸ Aquí reproducimos la traducción del contenido.

RELACIONES ENTRE LA ORDEN MARTINISTA Y LA IGLESIA GNOSTICA APOSTOLICA

[L'Initiation, nº 1, 1.968, p. 1-2]

Hemos publicado en nuestro Número 3/4 de julio a diciembre de 1.967 un comunicado del nuevo Patriarca de la IGLESIA GNOSTICA Apostólica, T. ANDRE, confirmando el sentido y el espíritu del Tratado concluido en 1.911 entre esta Iglesia y la ORDEN MARTINISTA, presidida por el Dr. Gérard ENCAUSSE ("PAPUS").

Este tratado acaba de ser actualizado por un Protocolo cuyo texto se encuentra más abajo.

Firmado conjuntamente por el Patriarca T. ANDRE y por el presidente de la Orden Martinista, el Dr. Philippe ENCAUSSE, hijo de PAPUS, este documento reafirma los lazos espirituales que unen las dos instituciones, aunque subrayando su recíproca independencia.

Este último punto es muy importante; cada una de ellas teniendo su propio carácter.

En efecto, la Iglesia Gnóstica Apostólica, que dispone de un aparato sacramental completo, se apoya sobre textos escriturarios que constituyen una verdadera *Teología*, mientras que la Orden Martinista es una Orden iniciática cristiana dispensando a sus miembros una enseñanza inspirada, en particular, de la filosofía de Louis-Claude de SAINT-MARTIN.

La firma del reciente Protocolo ha tenido lugar como resultado de una ceremonia íntima en el curso de la cual, en presencia del Soberano Gran Maestro Philippe ENCAUSSE, el Patriarca T. ANDRE ha conferido el episcopado a T. ROBERT (Robert DEPARIS) que se convierte en su coadjutor general.

Es este último quien está encargado de la puesta al día y del funcionamiento del Centro de la Iglesia Gnóstica Apostólica que va a ser perennemente creado en París. Así, los Martinistas que lo deseen podrán, al mismo tiempo que participan de la actividad de su Orden, beneficiarse de la ayuda espiritual de una institución en forma eclesial, cualificada para asegurar su vía sacramental.

Las precisiones serán ulteriormente dadas a propósito de este Centro.

ORDEN MARTINISTA IGLESIA GNOSTICA APOSTÓLICA

PROTOCOLO

Entre los abajo firmantes:

- La cámara de Dirección de la **ORDEN MARTINISTA**, representada por el Soberano Gran Maestro Philippe ENCAUSSE (París), de una parte,
- El Consejo Patriarcal de la **IGLESIA GNOSTICA APOSTOLICA**, representado por el Patriarca T. ANDRE, de Besançon, de otra parte,

Ha sido convenido lo que sigue:

1º El tratado de alianza firmado, en 1.911, por la ORDEN MARTINISTA y por la IGLESIA GNOSTICA UNIVERSAL conserva fuerza y vigor.

2º La Orden Martinista reconoce a T. ANDRE como único Patriarca regular de la Iglesia Gnóstica Apostólica.

3º El tratado de alianza existente entre la Orden Martinista y la Iglesia Gnóstica Apostólica no debe de ninguna manera afectar a la plena independencia de cada una de las Partes firmantes.

4º Un centro de la Iglesia Gnóstica Apostólica funcionando, en París, bajo la alta autoridad del Patriarca T.ANDRE, de Besançon, representado por su coadjutor general Robert DEPARIS, estará a disposición de los Miembros de la Orden Martinista.

Hecho en PARÍS, el domingo 14 de enero de 1.968

Por la ORDEN MARTINISTA

Dr. Philippe ECAUSSE

Por la IGLESIA GNOSTICA APOSTOLICA

T. ANDRE

IGLESIA GNOSTICA UNIVERSAL

[*L'Initiation*, agosto de 1.911, p. 179]

Entre los poderes abajo firmantes:

1º El Supremo Consejo de la Orden Martinista, residiendo en París;

2º El Supremo Consejo del Alto Sínodo de la Iglesia Gnóstica Universal, residiendo en Lyon.

Representados por sus delegados provistos de los poderes necesarios, ha sido convenido lo que sigue:

1º Un tratado de alianza es firmado entre las dos Potencias;

2º La orden martinista sólo reconoce como Patriarca regular de la Iglesia Gnóstica a Jean II, quien ha sido consagrado regularmente, provisto de todos los poderes de consagración y reconocido como único Patriarca;

3º Los obispos Gnósticos consagrados por Jean II serán admitidos a título de miembros honorarios del Supremo Consejo martinista.

Los miembros titulares del Supremo Consejo martinista serán admitidos a título de miembros honorarios del supremo Consejo del Alto Sínodo de la Iglesia Gnóstica Universal;

4º Un centro de la Iglesia Gnóstica Universal será organizado en París, bajo la obediencia del Patriarca Jean II de Lyon.

La revista *L'Initiation* se convierte en el órgano oficial de la Iglesia Gnóstica Universal.

El presente tratado ha sido ratificado por las dos Potencias arriba enunciadas.

A continuación de esta alianza fraternal, todos los delegados martinistas que quieran formar parte de la Iglesia Gnóstica Universal se ruega se dirijan al Supremo Consejo martinista.

PAPUS. JEAN II BRICAUD.

IGLESIA GNOSTICA APOSTOLICA

COMUNICADO

[L'Initiation, nº 3/4, 1.967, p. 133]

Nuestro bien amado Patriarca JEAN III, habiendo decidido, por razones personales que respetamos, no obstante sin suscribirlo, restablecerme en su cargo de Patriarca de la IGLESIA GNÓSTICA APOSTÓLICA, agradecemos todos públicamente el trabajo considerable que ha realizado, durante quince años, al servicio de la Gnosis cristiana, y que quedará para nuestra IGLESIA como un fondo precioso.

Lamentando profundamente su decisión, así como los motivos que le han inspirado, tenemos no obstante que reiterarle la expresión de nuestra amistad fiel e inquebrantable.

Nuestra FE permanece grande en los destinos de esta IGLESIA, que queremos mantener en todas las tradiciones Cristianas y Gnósticas que inspiraron su creación.

La IGLESIA GNÓSTICA quiere estar al servicio de cualquier aura necesitada de socorros espirituales. Pero deseando también quedar en la vía y la intención de nuestros ilustres predecesores PAPUS y BRICAUD, tenemos igualmente, con el acuerdo del Supremo Consejo de la ORDEN MARTINISTA, que confirmar el sentido y el espíritu, en una aplicación actual, del tratado acordado en 1.911 entre la ORDEN MARTINISTA y la IGLESIA GNOSTICA, que hace de ésta la IGLESIA oficial del MARTINISMO.

Que DIOS nos ayude para las futuras tareas, y

Que la PAZ de NUESTRO SEÑOR JESÚS-CRISTO reine en todos los corazones.

T. ANDRE

Ex Coadjutor General

Patriarca Sucesor de la E.G.A.

André MAUER
8, Avenue Jean-Jaurès
25 BISANÇON

3. CORRIENTES DE LAS IGLESIAS ROSICRUCIANAS Y GNÓSTICAS

Como complemento a los dos cuadros publicados en L'Initiation y reproducidos aquí mismo en una versión corregida, un dignatario de la Iglesia rosicruciana apostólica ha comunicado a T. Jacques, que queda agradecido, la nota y el cuadro siguiente, bajo el título que precede.

“Surgidas de Robert Ambelain, de numerosas creaciones, a veces efímeras, a veces durables, son reclamadas, más o menos, de la Iglesia gnóstica.

Una de estas corrientes se encuentra próxima al rosicrucianismo, y está por tanto caracterizada por una aproximación teúrgica y alquímica de la misa. Esta corriente ha tomado diversas formas de las que algunas se identifican aquí.

IGLESIA GNOSTICA APOSTOLICA

Consagración el 1º de junio de 1.963 de

RAYMOND PANAGION

(Armand Toussaint)

el cual funda la

IGLESIA ROSICRUCIANA APOSTOLICA

y consagra en 1.972 a

PIERRE PHOEBUS

Roger Caro, fallecido en 1.991

Imperator de los F.A.R+C

reconsagrado *sub conditione* por Mgr Víctor Solis.

Roger Caro funda en 1.972 la

IGLESIA DE LA NUEVA ALIANZA

(Iglesia autocéfala)

RAYMOND PANAGION

consagra:

en 1.985 a

RAPHAEL PAYEUR

COLEGIO SACERDOTAL DE LA ROSA+CRUZ

(Iglesia autocéfala)

en 1988 a

TRIANTAPHYLLOS KOTZAMANIS

IGLESIA ROSICRUCIANA

APOSTOLICA Y GNOSTICA

(Grecia, Países Escandinavos y
primado dependiente de la E.R.A.)

en 1.989 a

PÔL LYSIS

IGLESIA ROSICRUCIANA

APOSTÓLICA Y GNÓSTICA

(Francia, Suiza e Italia,
primado dependiente de la E.R.A.)

Tras la muerte de Armand Toussaint, sobrevenida en 1.994, estas dos ramas de la E.R.A. son fusionadas bajo el nombre de Iglesia Gnóstica Rosicruciana y Apostólica, y han nombrado como Patriarca a Mgr Triantaphyllos Kotzamanis".

4. POR UNA IGLESIA GNÓSTICA EXOTÉRICA

Por el Padre Antoine

1.- De la Iglesia

La Iglesia fundamental, o Iglesia-fuente, no tiene sus raíces sobre la tierra; las tiene en lo más profundo de cada uno de nosotros. Esto es lo que nos enseña Nuestro Señor Jesús-Cristo: “El reino de Dios está en el interior de nosotros”. Es en cada uno de nosotros, en la parte más profunda de nosotros mismos, que descubrimos al Cristo ¡más presente en nosotros que nosotros mismos! Ahora bien, él es el Reino, él es el Cuerpo Místico, él es la Iglesia.

Así comprendemos que la Iglesia primordial no está sobre la tierra, sino en el templo del Espíritu Santo, en el corazón de cada hombre. Ella es simplemente la Viña consagrada por el Salvador, y cuya savia circula en todo hombre en comunión por la vida con Jesús-Cristo.

“¡Conságrales en la Verdad!” decía Nuestro Señor, en su plegaria sacerdotal; y es el acto sacerdotal por excelencia celebrado por el Cristo-Sacerdote supremo y eterno (Epístola a los Hebreos, c. 3, 4, 5 y 6) y que a nuestra vez llevamos a cabo todos los días, y en todo instante, por nuestra palabra, nuestro gesto, nuestra vida en el amor del Cristo-Dios, del Cristo-Hombre, del Cristo-Iglesia, ¡en comunión con los ángeles y los Santos!

Ser consciente de esta realidad profunda y vivirla, más allá de todo dogmatismo, es ser auténticamente sarmiento de la viña, consciente o conecedor, penetrado del estado de gracia y de su significación. Este conocimiento es para el cristiano fuente de vida eterna; es en este espíritu que en la misma oración sacerdotal, el Cristo Nuestro Señor ha dicho: “Esta es la vida eterna: que te conozcan a ti, el único Dios Verdadero, y a tu enviado, Jesús-Cristo” (San Juan, 17:3).

Afirmar que la vida eterna consiste en conocer al Padre y al Hijo, es adherirse a la gnosis, es ser un verdadero “gnóstico” más allá de toda pertenencia comunitaria, y ser “gnóstico-cristiano”.

2.- De la Gnosis

La Gnosis es anterior a la aparición del cristianismo; ella puede ser definida como “el conocimiento de Dios en mí, y de mí, en Dios”. El cristianismo es, en sus profundidades, gnóstico, puesto que el Cristo Nuestro Señor, y sus santos Apóstoles, nos enseñan que la salvación nos es revelada en nosotros mismos por el verdadero conocimiento (ver *supra* parágr. 1). Por esta razón, se puede hablar de la gnosis de San Juan y de la gnosis de San Pablo.

3.- La Iglesia visible

La Iglesia tal y como más arriba es descrita es una comunión invisible. La Palabra de Dios escrita, el bautismo, la eucaristía y el ministerio que expresan esta comunión invisible, constituyen la visibilidad de la Iglesia de la que son los signos.

a/ La Biblia que contiene la escritura de la Palabra de Dios es el libro-memoria de la comunidad viviente de la Iglesia. Ella sólo puede ser leída en esta comunidad conducida por el Espíritu Santo. También, la Tradición constituye la lectura auténtica de la Palabra de Dios en la Iglesia.

b/ Al servicio de la comunidad que busca comprender la Palabra de Dios, son establecidos ministerios ordenados en el Espíritu Santo y la continuidad de la Iglesia de los Apóstoles. Los ministros de la Iglesia representan al único Pastor y Sacerdote, el Cristo; ellos son los pastores de su sacerdocio único.

c/ La Iglesia es plenamente ella misma cuando celebra la eucaristía. En esta celebración, toda su existencia se encuentra resumida, simbolizada y comprometida. En la eucaristía, el Cristo, presente de materia única y sacramental, actualiza su único sacrificio y se une a la Iglesia celebrante el memorial de su Señor ofreciendo su sacrificio de acción de gracias y de intercesión.

d/ En las fuentes de la Iglesia nos encontramos a María; en efecto, María y la Iglesia están estrechamente unidas en su vocación maternal. Para comprender el misterio de la Iglesia, es importante el meditar el misterio de María, Madre del Señor y figura de la Iglesia.

e/ Finalmente, toda asamblea queriéndose en comunión con su fundador, debe practicar sus enseñanzas. Así, la divisa del verdadero cristiano, del gnóstico-cristiano, debe identificarse con la que describe el autor de los Hechos de los Apóstoles: “Mostrarse asiduo a la enseñanza de los Apóstoles, fieles a la comunión fraternal, a la fracción del pan y a las oraciones”.

4.- La Iglesia gnóstica

La Iglesia verdaderamente católica y apostólica es pre-existente en Jesús-Cristo a toda manifestación visible e institucional. La fidelidad doctrinal consiste en reunirse con ésta Iglesia universal de los apóstoles, cuyo modelo es dado en la Escritura santa. Tal es la concepción gnóstica de la Iglesia.

a/ También el gnóstico-cristiano se siente en comunión con todos los cristianos del mundo en Jesús-Cristo. El es el hermano del católico romano, del ortodoxo de Bizancio, del jacobita de Antioquía, de los innumerables protestantes en el mundo.

b/ ¡No se trata pues de fundar una nueva Iglesia! Esto contradiría la esencia misma de la Gnosis cristiana, puesto que la sola y única Iglesia ya existe y se da en el Cuerpo Místico de Jesús-Cristo, manifestado auténticamente en la Iglesia de los Apóstoles.

c/ Se trata de reproducir ese modelo preexistente que tantas generaciones de creyentes han reproducido en el curso de la historia.

d/ ¿Cómo puede hacerse esto?

1.- Sobre el plano espiritual e interior, puede decirse que los grupos martinistas, por ejemplo, constituyen un auténtico grupo de cristianos gnósticos, cuyo culto exotérico es practicado en comunión con sus hermanos católicos romanos o protestantes, según su pertenencia exotérica real.

2.- Sobre el plano visible. Pero existen martinistas y no martinistas que conscientes y convencidos de esta concepción eclesiológica han pedido ayuda a T. Jacques y a sus cofrades para la administración de ciertos sacramentos: bautismo, matrimonio. Estos cristianos gnósticos, aunque también en comunión con todos los cristianos del mundo,

prueban la necesidad de practicar su exoterismo, o su culto visible, en ámbitos propiamente estudiados e instituidos de acuerdo con su preparación interior y profunda (esoterismo = búsqueda profunda). Es por éstos, y por los que más tarde quieran seguir el ejemplo de éstos, que una Iglesia Gnóstica está instituida visiblemente; esta Iglesia no es una nueva Iglesia, puesto que, como hemos dicho más arriba (b), no hay más que una sola y única Iglesia, el Cuerpo Místico de Jesús-Cristo. Esta Iglesia es el albergue visible que a través de pastores auténticamente consagrados, según la tradición apostólica, administra los sacramentos, explica la palabra de Dios, predica, catequiza, edifica.

--- 000 O 000 ---

BIBLIOGRAFÍA RELACIONADA EN CASTELLANO

Propuesta por el G.E.I.M.M.E.

- Textos Gnósticos. Biblioteca de Nag Hammadi (I, II y III). Antonio Piñero, José Monserrat y Francisco García. Editorial Trotta, 2.000.
- La Gnosis eterna (I y II). Francisco García Bazán. Ed. Trotta, 2.003, 2.007.
- Los Gnósticos (I y II). José Monserrat Torrents. Biblioteca Clásica Gredos, 1.983.
- Todos los Evangelios. Edición de Antonio Piñero. Ed. Edaf, 2.009.
- Los cristianismos derrotados. Antonio Piñero. Ed. Edaf, 2.007.
- Estudios sobre el Evangelio de Tomás. Ramón Trevijano. Ed. Ciudad Nueva, 1.997.
- Guía para entender el Nuevo Testamento. Antonio Piñero. Ed. Trotta, 2.006.
- El Círculo de la Sabiduría (I y II). Ignacio Gómez de Liaño. Ed. Siruela, 1.998.
- Iglesia Gnóstica. Historia y doctrina. G.E.I.M.M.E. Ed. Manakel, 2.005.
- Jung y los evangelios perdidos. S. A. Hoeller. Ed. Obelisco, 2.005.
- Filiación. Cultura pagana, religión de Israel, orígenes del cristianismo. J.J. Ayán Calvo - P. de Navascués - M. Aroztegui, Vol. I y II. Editorial Trotta, Madrid, 2005.
- Tradición órfica y cristianismo antiguo, Miguel Herrero de Jáuregui. Editorial Trotta, Madrid, 2007.
- La pluriformidad del cristianismo primitivo. Gerard P. Luttikhuisen. Ed. El Almendro, 2.007.

NOVEDAD EDITORIAL:

**EL RETORNO DE HENOCH
o la Masonería Primigenia**
Fermín Vale Amesti

Editorial Manakel - Colección Martinista

Tel. y Fax: (+34) 914729071

E-mail: info@editorialdilema.com

ISBN: 978-84-9827-149-2

369 páginas

PVP: 25 Euros



El Retorno de Henoch nos habla del resurgimiento de la antigua y real Masonería de Tradición: una Masonería totalmente libre de “coloraciones” y deformaciones tanto “místicas”, “ocultistas” como políticas...



Fermín Vale Amesti (Albanashar Al-Wáli) enfoca una Masonería que retorna a sus orígenes, después de una época de oscurecimiento y degeneración, propia de la era que vivimos. Es un retorno a la verdadera Gnosis Masónica ignorada y preterida y, al mismo tiempo, la restauración de la tradición iniciática auténtica.

“Es una obra muy personal y original que el venezolano Fermín Vale Amesti ha querido consagrar al Retorno de Henoch que, para él, coincide con una renovación profunda de la espiritualidad y renacimiento de la verdadera Gnosis. Situándose en la perspectiva de la Masonería Tradicional, Vale Amesti aporta a este estudio, de una riqueza y de una inteligencia admirables, una suma de conocimientos que cautivarán a todos los que saben leer con el ojo del corazón”.

Jean Jacques Gabut. Diario “Le Progres”, Lyon, Francia, 21 de Mayo de 1.993.

“El Retorno de Henoch de Fermín Vale Amesti, Pas-Gran Maestro de la Gran logia de Venezuela, se cuenta ya entre las obras más importantes que enriquecerán sin duda alguna, no sólo el patrimonio iniciático de la Francmasonería, sino la visión del investigador apasionado de autenticidad”.

Revista “Le monde inconnu”, nº 149, París.

**Iº ENCUENTRO INTERNACIONAL
DEL
GRUPO DE ESTUDIOS E INVESTIGACIONES
MARTINISTAS & MARTINEZISTAS
DE ESPAÑA
-G.E.I.M.M.E.-**

23, 24, 25 DE OCTUBRE DE 2.009

CENTRO DE ESPIRITUALIDAD CARMELITAS DESCALZOS
PLAZA CARMELITAS DESCALZOS, 2
45002 TOLEDO - ESPAÑA
(EN EL CASCO ANTIGUO DE LA CIUDAD)

*“Purificaos, pedid, recibid y obrad.
Toda la Obra se halla en estos cuatro Tiempos”*

*El Hombre de Deseo.
Louis-Claude de Saint-Martin*

PROGRAMACIÓN

Viernes 23	Acogida	18:00 – 20:30
	Cena	21:00
	Oración Martinista	10:30 – 11:15
Sábado 24	Desayuno	9:00
	Apertura Ritual	10:00 – 11:00
	Ponencias	11:30 – 13:30
	Comida	14:00
	Ponencias	17:00 – 20:00
	Cena	21:00
	Oración Martinista	10:30 – 11:15
Domingo 25	Desayuno	9:00
	Ponencias	10:00 – 13:00
	Comida	14:00
	Salida	

Todos los Martinistas asistentes deberán acreditar para su inscripción su condición a través de documento oficial (o copia de certificado de Iniciación) de la Orden Martinista a la que pertenecen.

Los acompañantes no Martinistas podrán asistir a las sesiones de ponencias, pero no a las reuniones rituales ni a la Oración Martinista.

Observación importante: El Monasterio cierra sus puertas a las 24:00 h.

SE OBSERVARÁ LA MÁXIMA PUNTUALIDAD EN TODAS LAS ACTIVIDADES.

INSCRIPCIÓN
Iº ENCUENTRO INTERNACIONAL
DEL
GRUPO DE ESTUDIOS E INVESTIGACIONES
MARTINISTAS & MARTINEZISTAS
DE ESPAÑA
-G.E.I.M.M.E.-

23, 24, 25 DE OCTUBRE DE 2.009

CENTRO DE ESPIRITUALIDAD CARMELITAS DESCALZOS
PLAZA CARMELITAS DESCALZOS, 2
45002 TOLEDO - ESPAÑA
(EN EL CASCO ANTIGUO DE LA CIUDAD)

Nombre y Apellidos:	
Domicilio:	
Código Postal:	Ciudad:
País:	E-mail:
Tel.:	
Orden Martinista a la que pertenece:	
Grado:	Cargo:
Nombre del Acompañante:	
Habitación: <input type="checkbox"/> Doble (75 Euros por persona) <input type="checkbox"/> Individual (80 Euros) <i>Los precios incluyen el total de la estancia (2 días) con pensión completa</i>	
¿Desea presentar una ponencia?: <input type="checkbox"/> Si <input type="checkbox"/> No Idioma:	

Enviar el formulario cumplimentado, junto con el justificante del pago de la inscripción y la certificación Martinista, a:

Apdo. 55.031
28080 MADRID
España

O bien al e-mail: geimme@arrakis.es

DERECHOS DE INSCRIPCIÓN: 15 EUROS (los acompañantes no pagan inscripción). Ingreso o transferencia en la c/c nº: 2100 2225 48 0200184446 (La Caixa. Oficina La Latina 2225, Calle Toledo, 47. 28005 Madrid). Titular: G.E.I.M.M.E. Para ingresos o transferencias desde el exterior de España: IBAN ES68 2100 2225 4802 0018 4446; BIC/CODIGO SWIFT CAIXESBBXXX. Para pago a través de Paypal: geimme@arrakis.es

EL PLAZO DE INSCRIPCIÓN FINALIZA EL DÍA 15 DE SEPTIEMBRE DE 2.009.

Las habitaciones se asignarán por riguroso orden de inscripción. La disponibilidad del Monasterio es de 25 dobles y 13 simples.

TODOS LOS MARTINISTAS DEBERÁN ASISTIR CON LA VESTIMENTA PROPIA DE SU ORDEN A LOS ACTOS RITUALES.

Información Turística de Toledo: <http://www.publispain.com/viajes/toledo/>



“SIN EMBARGO, HABLAMOS DE SABIDURÍA ENTRE LOS PERFECTOS, PERO NO DE SABIDURÍA DE ESTE MUNDO NI DE LOS PRÍNCIPES DE ESTE MUNDO, QUE SE VAN DEBILITANDO; SINO QUE HABLAMOS DE UNA SABIDURÍA DE DIOS, MISTERIOSA, ESCONDIDA, DESTINADA POR DIOS DESDE ANTES DE LOS SIGLOS PARA GLORIA NUESTRA, DESCONOCIDA DE TODOS LOS PRÍNCIPES DE ESTE MUNDO... MÁS BIEN, COMO DICE LA ESCRITURA, ANUNCIAMOS: *LO QUE NI EL OJO VIO, NI EL OÍDO OYÓ, NI AL CORAZÓN DEL HOMBRE LLEGÓ, LO QUE DIOS PREPARÓ PARA LOS QUE LE AMAN.*

PORQUE A NOSOTROS NOS LO REVELÓ DIOS POR MEDIO DEL ESPÍRITU; Y EL ESPÍRITU TODO LO SONDEA, HASTA LAS PROFUNDIDADES DE DIOS. EN EFECTO, ¿QUÉ HOMBRE CONOCE LO ÍNTIMO DEL HOMBRE SINO EL ESPÍRITU DEL HOMBRE QUE ESTÁ EN ÉL? DEL MISMO MODO, NADIE CONOCE LO ÍNTIMO DE DIOS, SINO EL ESPÍRITU DE DIOS”.

Iª Corintios, 2:6-11

“...LA SOBERANÍA {DE DIOS} ESTÁ ADENTRO DE VOSOTROS Y ESTÁ FUERA DE VOSOTROS. {QUIENES LLEGAN A CONOCERSE A SÍ MISMOS LA HALLARÁN — Y CUANDO LLEGUÉIS A CONOCEROS A VOSOTROS MISMOS}, SABRÉIS QUE SOIS LOS HIJOS DEL PADRE VIVIENTE. PERO SI NO OS CONOCÉIS A VOSOTROS MISMOS, ESTÁIS EMPOBRECIDOS Y SOIS LA POBREZA”.

Evangelio de Tomás, 3

“LA LÁMPARA DE YAHVÉH ES EL HÁLITO DEL HOMBRE QUE EXPLORA HASTA EL FONDO DE SU SER”.

Proverbios 20:27

G.E.I.M.M.E.
*Grupo de Estudios e Investigaciones
Martinistas y Martinezistas de España*
**Apartado de Correos nº 55.031
28080 MADRID
ESPAÑA**

geimme@arrakis.es